

religiosas: Mr. Leygues la libertad de los padres de familia. Mr. de Galiffet le sacrifica á la colora dreyfusista los generales más respetables...

Al terminar Mr. Deny-Cochin, habla Mr. Zovera,

Dice que el clericalismo aumenta y que la Iglesia es dueña de la enseñanza.

Añade que es preciso suprimir el presupuesto de cultos, y votar la separación de la Iglesia y del Estado y arrancar la enseñanza del clero.

Juzga luego el orador que es preciso también tomar medidas energicas contra el militarismo.

Hay que castigar con todo rigor á los enemigos de la república.

El cuartel está desmorralizado. Es necesario modificarlo todo y conservar únicamente el ejército para hacer frente á las potencias extranjeras.

Pide el orador la substitución del ejército por milicias como en Suiza, y que se reduzcan á los años de servicio militar.

Sus amigos y él desean la reorganización social y la destitución del capitalismo.

Es preciso socializar el Banco de Francia, los ferrocarriles, los altos hornos, establecer la casa obrera y el Impuesto sobre las utilidades.

Mr. Lasies dice que los socialistas han arrojado al fango al ejército.

El presidente lo llama al orden.

Mr. Lasies añade que si el ministro de Galiffet continúa, molestando á la oficialidad, ésta tendrá el derecho de decir que Mr. Galiffet es la vergüenza del gobierno.

El ministro de la Guerra sube á la tribuna.

Interior

Madrid 15, 12,15 m.
POR TELÉGRAMA

Asuntos políticos

Parece que el conflicto de Barcelona ha entrado en vías de arreglo.

Claro está que no puedo asegurar nada en concreto, pero hay algunos datos que inducen á creer que se va en aquel asunto á una solución satisfactoria.

La Real, en efecto, firmó ayer acuerdos de que luego dará cuenta, y que aunque se refieren á toda la nación, tienen para Cataluña un interés especialísimo.

El discurso pronunciado el lunes por Sagasta ha hecho variar totalmente el aspecto de las cosas, en lo que atañe al conflicto de Barcelona.

Así que a dicha provincia recibió ayer numerosas felicitaciones el jefe del partido liberal.

También lo felicitaron los diputados catalanes, cumpliendo indicaciones que por telegrama les dirigieron ayer sus más cariñosos electores.

Pero ocurre otro peligro que puede ser más grave que el que representa la cuestión de Barcelona.

Este peligro es el de las Cámaras de Comercio, pues la comisión ejecutiva de las mismas publicaría hoy o mañana su anulado manifiesto.

No podrá adquirir algunos informes de lo que será dicho documento.

En él no se recomendará que se pague, pero así como en el último manifiesto que la comisión dirigió á sus representados les aconsejaba que abonaran el primer trimestre de la contribución, en el de ahora no formulará indicación alguna, lo cual se considera por mucha como una indicación pasiva á que no han efectivos los tributos.

De este asunto, por las consecuencias que puede traer, se habrá ayer mucho, asegurándose que había manifestado París que más de cuarenta provincias se encontraban dispuestas a hacerse las sordas en lo que al pago de la contribución se refiere.

También se habrá mucho de otra noticia que se refiere a González Flori.

Por lo que éste se encuentra atacado de enajenación mental.

Hace pocos días fué arrrollado por un carruaje, y á consecuencia del accidente ha necesitado de practicarse una operación.

González Flori, se encuentra dispuesto á entregarles en las manos de los facultativos, pero ha dicho que antes tiene que matar á Dato, á quien considera responsable del accidente de que fué víctima.

Al ministro de la Gobernación se han hecho indicaciones de que se recate de González Flori, pues éste va armado de un revolver y los médicos que le han visitado aseguran que se trata de una perturbación mental.

Los decretos firmados por la reina y á que antes he hecho referencia, tienen bastante importancia.

Ayer publicó la "Gaceta" un decreto del ministerio de Fomento rebajando el sueldo de 25.000 pesetas que anualmente disfrutan los capitanes generales de los departamentos marítimos, á ven-

ture uno de ellos se simplifican los trámites de los expedientes aumentando las facultades de las oficinas provinciales, que podrán resolver aquellas reclamaciones que no excedan de 500 pesetas.

En la administración central se amplian también las facultades pues podrá resolver reclamaciones que no excedan de 200.

Por otro de los decretos se alteran las funciones de los investigadores de Hacienda, hasta el punto de que casi desaparecen los expedientes de difractación.

Además se darán toda clase de facilidades á los que sean considerados roces de ese dictamen, para aducir las pruebas que estimen necesarias.

Además al que sin protesta se conforme con la multa que se le impone, se lo rebajara las dos terceras partes de la misma.

A los que tengan expedientes sujetos á resolución, se les concederán dos meses de plazo para que puedan aportar datos que servirán de acuerdo en el dictamen del fallo por las juntas administrativas.

El personal de este servicio dependerá en lo sucesivo de la dirección de Contribuciones.

Por el último de los decretos se atienden las reclamaciones formuladas contra las cartillas evaluadoras, y se concede un plazo hasta fin de año, para hacer las observaciones que se juzguen oportunas.

En el Congreso estuvo ayer reunida la comisión general de presupuestos.

Después de aprobarse el del ministerio de Marina, se comentó:

Hizo observaciones al mismo el señor González Basada, quien combatió principalmente las exacciones y pretendió aumentar el ministerio, suprimiendo la facultad de Derecho en la Universidad de Santiago y reduciendo la instrucción en la enseñanza.

Urzáiz se adhirió á las manifestaciones hechas por González Basada, y dijo que como la Universidad de Santiago se fundó con bienes propios, como lo demuestra el hecho de que hasta el año de 1837 no se inició de ella el Estado, no podía en modo alguno el gobierno llegar á la supresión de la facultad mencionada.

También hicieron observaciones acerca de dicho asunto los señores Prieto y Cañelles y Bergamín.

El marqués de Pidal manifestó que no hacía cuestión cerrada de dicha suposición.

Urzáiz, hablante del presupuesto del ministerio de la Gobernación, declaró que en la sesión de sanidad se introducían economías, pero que había observado que á los altos empleados se les había aumentado el sueldo, que había sido merced á los de inferior categoría, "a qual no consideraba justo ni razonable".

Silveira indicó ayer que, según los telegramas recibidos del gobernador de Barcelona, reabre en aquella ciudad tranquilidad completa.

Agregó que había quedado establecido el servicio de carros y cargadores, y que continuaba el cierre de tiendas, aun cuando muchas tenían abiertos un portillo para dejar el paso á los consumidores.

También manifestó Silveira que el viaje de Sallardos estaba relacionado con el conflicto de Barcelona, pues aludiendo no con carácter oficial, sino particularmente, llevaba algunas bases para llegar á un arreglo.

Estas manifestaciones fueron muy comentadas en todos los círculos.

Algunos diputados catalanes expresaban la idea de que no se llegaría á una solución, porque los gremios no aceptarían nada que no implica la concesión de las indemnizaciones con abrumadoras cargas.

Levantarse después la sesión.

Congreso

Abierta la sesión, aprobada el acta de la anterior y tras de algunos ruegos y preguntas sin interrupción entrase en la orden del día.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Léese el voto particular del señor Suárez Inclán.

El señor España y Lleó lo impugna.

Defiéndolo su autor.

Este pronuncia un extensísimo y fatigoso discurso, en el que expone todo la sesión.

La Cámara de diputados, muy satisfecha de las conferencias que ayer celebraron.

Le de Barcelona

Comunican de la Ciudad Condal que el Fomento del Trabajo Nacional se han reunido los individuos de la comisión catalana que en Madrid gestionaron la

concesión del concierto aeronáutico cuando dichos cargos sean desempeñados por contralmirantes.

Los diputados por Sevilla celebraron ayer una conferencia con el ministro.

Aquellos rogaron al marqués de Pidal que diera principio cuanto antes las obras de defensa contra las aviones del río Guadquivir, para lo cual se pueden destinar 237.000 pesetas del crédito consignado para la construcción de carreteras.

El marqués de Pidal prometió estudiar el asunto.

También les prometió que en el futuro presupuesto se mantendrá la consignación fija en años anteriores para las obras de la restauración de la catedral.

Hablaron también de la supresión de la facultad de ciencias en la universidad de Sevilla, pero el ministro de Fomento se mostró en este asunto muy reservado.

En el Senado celebraron ayer una detenida conferencia Sagasta y Montero Ríos.

La entrevista obedeció al deseo de determinar una línea de conducta con objeto de proceder de acuerdo en todos los asuntos la minoría liberal de ambas Cámaras.

Senado

Comienza la sesión á la hora de costumbre.

Aprobábase el acta de la anterior.

Levantáse á hacer uso de la palabra el señor Montero Ríos.

Dice que hallándose ausente de Madrid había leído en la prensa ciertas declaraciones del conde de las Almenas ante el alto cuerpo colegislador, que implicaban constancia á los miembros expedicionarios de la comisión mixta encargada de la confección del tratado de París.

Según el conde de las Almenas, á causa de deficiencia en las gestiones encarnadas á los citados miembros habían surgido dificultades sobre la nacionalidad de algunos habitantes coloniales y sobre la domarcación de determinados territorios.

Pregunta el señor Montero Ríos al presidente del consejo lo que hay respecto de este asunto.

El presidente del consejo manifiesta que jamás ha dudado de la buena fe y celo con que ha procedido la comisión española en el tratado de París y que no dió valor alguno á las declaraciones del conde de las Almenas.

Este, después de hacer constar que las alusiones deben ser contestadas de acuerdo con el reglamento de la Cámara, el mismo día ó al siguiente de formuladas, indica que en veinte y dos periódicos extranjeros y en una obra publicada en los Estados Unidos se decía que las Islas Baleares y Cagayan, do Jolo quedaron fuera del tratado.

El presidente del consejo de ministros manifiesta que no hubo error de delimitación.

El conde de las Almenas lee un telegrama dirigido al "Standard" de Londres, en que se expone que los comisionados norteamericanos juzgaban que algunas leyes sin valor real podían quedar fuera del tratado de París.

Entrase enseguida en la orden del día.

Continúa la discusión del proyecto de ley de Impuesto a los azúcares.

Usa de la palabra en contra del proyecto el señor Sánchez Roman.

Dice que en un momento ha querido el señor Villaverde, del polo al polo Sur.

Sale al Ecuador — Interrumpe el ministro de Hacienda.

El señor Sánchez Roman manifiesta que el gobierno debe rebajar el Impuesto al azúcar para subirla cuando la industria prospere; de ese modo se fomenta la riqueza pública, y no ahogando las iniciativas con abrumadoras cargas.

Levantarse después la sesión.

Congreso

Abierta la sesión, aprobada el acta de la anterior y tras de algunos ruegos y preguntas sin interrupción entrase en la orden del día.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Léese el voto particular del señor Suárez Inclán.

El señor España y Lleó lo impugna.

Defiéndolo su autor.

Este pronuncia un extensísimo y fatigoso discurso, en el que expone todo la sesión.

La Cámara de diputados, muy satisfecha de las conferencias que ayer celebraron.

Le de Barcelona

Comunican de la Ciudad Condal que el Fomento del Trabajo Nacional se han reunido los individuos de la comisión catalana que en Madrid gestionaron la

concesión del concierto aeronáutico cuando dichos cargos sean desempeñados por contralmirantes.

Acordaron atenerse á la conclusión por ellos aprobada y que han de ser objeto del mitin que proyectan.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Desde Madrid ha expresado su voluntad de que no se le hiciere ningún alimento.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.

Ha llegado á Barcelona el señor Sallardos.

Esporáballo en la estación del Trabajo Nacional.